



Recibido: 01/08/2014 ----- **Aceptado:** 03/09/2014 ----- **Publicado:** 15/09/2014

REPORTAJE Y DOCUMENTAL: DE GÉNEROS TELEVISIVOS A CIBERGÉNEROS

Carmen Marta Lazo. Prólogo de Mariano Cebrián Herreros
Ediciones Idea, Tenerife, 2012

Rafael Marfil-Carmona¹: Universidad de Granada. España.
rmarfil@ugr.es

En el ámbito académico de la Comunicación Social es habitual leer teoría en la que se hace evidente la falta de experiencia profesional y de contacto con la realidad. No sucede así en esta obra, de la profesora de la Universidad de Zaragoza (España) Carmen Marta Lazo. Se trata de un trabajo que, a pesar de estar basado en una exhaustiva documentación y revisión bibliográfica, demuestra que su autora sabe de lo que habla también en la faceta práctica, y que los géneros denominados reportaje y documental son dos fórmulas distintas de expresión, cuya diferencia se comprende y se explica mejor si se ha trabajado en los medios de comunicación. Sin embargo, este libro no aporta experiencias personales, que son el otro gran riesgo de las publicaciones del ramo (las dichosas “batallitas”), sino rigor en uno de los eternos asuntos que se sitúan en el territorio común entre Periodismo y Comunicación Audiovisual, como es la definición, clasificación y diferenciación de géneros.

Clasificar géneros

Si en la teoría periodística fue evidente el origen literario a la hora de elaborar cualquier propuesta de clasificación teórica, la hibridación de lenguajes y formatos que conlleva la nueva cultura digital complica aún más el propósito organizativo, aunque este libro sintetiza muy bien el camino recorrido hasta nuestros días. Todo ello sin olvidar la extensa aportación de taxonomías elaboradas durante décadas por la teoría cinematográfica, resultado de un esfuerzo incesante por clasificar definitivamente el imaginario fílmico, donde se recurría como referencia a lo único que siempre era distinto: el *western*. La catalogación y definición de géneros es, por tanto, una tarea compleja en el ámbito audiovisual, siendo conscientes de que “no hay género sin texto, pero hay textos sin género” (García Jiménez, 1993: 66) o, lo que es lo mismo, existen manifestaciones mediáticas inclasificables para el analista.

¹ **Autor correspondiente:**

Rafael Marfil Carmona: Profesor de la Escuela Superior de Comunicación y Marketing de Granada. Investigador de la Universidad de Granada, España.

En este sentido, la iconosfera contemporánea ofrece un imaginario difícil de aprehender, ya que la realidad de las producciones audiovisuales cambia constantemente. Por esa misma razón, es meritorio aproximarse a los géneros en el ámbito televisivo, contemplando también su tránsito hacia la nueva realidad de los cibergéneros. Todo ello se realiza desde una profusa y detallada revisión literaria sobre el tema. Si se permite la comparación, el trabajo de Carmen Marta Lazo se asemeja a publicar un nuevo libro sobre la cuestión de la fe en Teología, con el oportuno atrevimiento de analizar esa fe desde el siglo XXI, y teniendo en cuenta lo escrito hasta el momento, demostrando así que nunca está todo dicho sobre una cuestión particular. Después de la lectura de esta obra, el verdadero mérito es constatar que la autora sale airosa del reto, demostrando que no se trata del trabajo de unos meses, sino de la intensidad lectora y la reflexión durante toda una trayectoria investigadora, básica para la consistencia argumental de la obra.

Firma el prólogo Mariano Cebrián Herreros, catedrático fallecido en 2013, cuya pérdida ha dejado un hueco insustituible en la ciencia comunicacional. Será recordado y citado siempre, especialmente en lo que concierne a la información audiovisual y, precisamente, a la clasificación de géneros. Este autor señalaba en las páginas introductorias el acierto que supone situar los conceptos de reportaje y documental en Internet, analizando las peculiaridades de estos dos géneros en el entorno digital (p. 17). Efectivamente, el libro se limita a esas dos manifestaciones específicas, detallando su origen, así como sus posibilidades en el presente y en el futuro, una concreción que se agradece y que, posiblemente, haya hecho viable la realización de este trabajo.

En la conceptualización inicial se tiene en cuenta la definición y clasificación de géneros informativos audiovisuales de Cebrián Herreros (1992) y, en concreto, la modalidad de géneros informativos en televisión, atendiendo además a referencias obligadas como Wolf (1984), Martínez Albertos (1974), Barroso (2002) o Casasús y Núñez Ladevéze (1991), entre otros autores.

Si la contextualización y la explicación terminológica contienen la amplitud de miras suficiente para el aterrizaje del profano y el repaso conceptual del especialista, la segunda mitad del libro está dedicada a fundamentar la situación de estos géneros en la actualidad o, lo que es lo mismo, en pleno panorama de hibridaciones multimedia, que obligan al concepto género a venir precedido por el prefijo "ciber-". La autora es consciente de que nada escapa ya a lo digital.

Nuevos tiempos, viejas esencias

Es agradable constatar, para aquellas personas que se aproximen a estas páginas desde la vocación por el apasionante y maltrecho oficio de comunicar, que los géneros mantienen su esencia aunque se adapten a los tiempos y a los nuevos medios. Partir de lo viejo para construir lo nuevo, respondiendo en cada momento a la imposición del receptor y del mercado, como señala su autora citando a Barroso (2002: 191-192) (pp. 111-112) en una constatación de la mediamorfosis (p. 73), término propuesto por Roger Findler para explicar esa evolución (1998).

Hay que decir que la apariencia de bolsillo y la concisión de este trabajo han de tomarse como resultado de la eficacia comunicacional y la cortesía por parte de la autora, pero no como endeblez intelectual ni de contenido. Su interés justifica la existencia de diversas reseñas en revistas científicas (Artero Muñoz, Gabelas Barroso, Gobantes Bilbao y Romero-Carmona, 2012). Se trata de un libro que puede utilizarse como manual en unas facultades universitarias que, más que nunca, están llenas de valientes decididos a soñar con un oficio casi imposible, estudiantes que sabrán valorar esta obra como un trabajo de referencia, tanto por su esfuerzo revisor y conceptual como por las propuestas genuinas que aporta, incluyendo algunas referencias concretas a blogs y páginas web para visionado y descarga de documentales (pp. 130-132). Quizá lo importante sea no perder de vista que la función mediadora del periodista se ha convertido en una constante narración (p. 48).

La obra finaliza con algunas reflexiones de interés sobre el nuevo papel de la persona que emite y recibe en la Red. Más allá de la manifestación específica a través de géneros, no hay que perder de vista que los términos de la década de los 70, como *EMIREC* (Cloutier, 1975) o *Prosumer* (Toffler, 1979), se han convertido en una realidad en lo que Carmen Marta denomina, aprovechando la analogía con el mundo televisivo, como la “era de los intermedios” (p. 133), y van siendo redefinidos con nuevas palabras que sintetizan la misma cuestión, como lectoautor y autolector (García García, 2006: 116) o perceptor participante (Marta-Lazo, 2005). Estos conceptos describen una coyuntura similar, caracterizada por la integración de roles en el proceso comunicacional. Perfiles, todos ellos, vinculados también a la creación, difusión y recepción del reportaje y del documental, géneros que guardan sus viejas esencias al navegar en la realidad 2.0 y sobre los que, durante las próximas décadas, seguirá habiendo muchas cosas que decir.

REFERENCIAS

- Artero Muñoz, J. P. (2012). [Revisión del libro Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros, de C. Marta-Lazo]. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18(1), 414-415. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/39562> Consultado el 15/07/2014.
- Barroso García, J. (2002). *Realización de los géneros televisivos*. Madrid: Síntesis.
- Casasús, J.M. & Núñez Ladevéze, L. (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Madrid: Ariel.
- Cebrián Herreros, M. (1992). *Géneros informativos audiovisuales*. Madrid: Editorial Ciencia 3.

- Cloutier, J. (1975). *L'Ere d'EMEREC ou la communication audio-scripto-visuelle*. Montreal, Canadá: Les Presses de l'Université de Montreal.
- Findler, R. (1998). *Mediamorfosis. Comprender los nuevos medios*. Buenos Aires: Granica.
- Gabelas Barroso, J. A. (2012). [Revisión del libro Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros, de C. Marta Lazo]. *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de http://www.revistalatinacs.org/067/alma/08_mayo/resena-marta.html Consultado el 15/07/2014.
- García García, F. (2006). Los tiempos de la narración audiovisual. En F. García García (Coord.), *Narrativa Audiovisual* (pp. 109-120). Madrid: Laberinto.
- García Jiménez, J. (1993). *Narrativa Audiovisual*. Madrid: Cátedra.
- Gobantes Bilbao, M. (2012). [Revisión del libro Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros, de C. Marta Lazo]. *Comunicación y Sociedad*, 25(2). Recuperado de http://www.unav.es/fcom/comunicacionysociedad/es/resena.php?art_id=343 Consultado el 15/07/2014.
- Martínez Albertos, J. L. (1974). *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona: A.T.E.
- Marta-Lazo, C. (2005). *La televisión en la mirada de los niños*. Madrid: Fragua.
- Romero-Carmona, J. B. (2012). [Revisión del libro Reportaje y documental: de géneros televisivos a cibergéneros, de C. Marta Lazo]. *Comunicar*, 39, 219. Recuperado de <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=39&articulo=39-2012-24> Consultado el 16/07/2014.
- Toffler, A. (1979). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Wolf, M. (1984). Géneros y televisión. *Anàlisi*, 5, 189-198. Barcelona: Univeritat Autònoma de Barcelona.